

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

EL ROL DE LA USAID EN LATINOAMÉRICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. PROYECTOS, REALIDADES Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES.

Juliana Poloni Royo.

Cita:

Juliana Poloni Royo (2019). *EL ROL DE LA USAID EN LATINOAMÉRICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. PROYECTOS, REALIDADES Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES*. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/307>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La revista *Sociedad y Desarrollo* y la conformación de una red intelectual transnacional en el Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile (1972)

Mesa número 92: “Intelectuales y política en Argentina y América Latina. Proyectos transnacionales, emprendimientos editoriales y revistas político culturales en el siglo XX”

Laura Briceño Ramírez

lbricenorAminez@gmail.com

Doctoranda en Historia Universidad de Santiago de Chile

Palabras claves: red intelectual transnacional, CESO, teoría de la dependencia, transición al socialismo.

Resumen

La presente ponencia tiene como objetivo analizar la revista *Sociedad y Desarrollo* del Centro de Estudios del CESO de la Universidad de Chile, considerándola como una red transnacional de intelectuales, cuyo propósito era discutir sobre el imperialismo, capitalismo dependiente y subdesarrollo de América Latina. Como hipótesis se plantea que en la revista hubo procesos de interconexión de comunidades científicas, desarrollo de conocimiento y densidad comunicacional, que traspasó fronteras intelectuales y creó un nuevo espacio de producción y circulación de pensamiento metanacional.

I

Sociedad y Desarrollo fue una revista publicada por el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, que funcionó entre 1965-1973 y congregó a científicos sociales latinoamericanos que adhirieron al proyecto socialista y a la Teoría de la Dependencia. Entre los intelectuales que trabajaron en el centro se encontraban Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Orlando Caputo, Sergio Ramos, Marta Harnecker y Ruy Mauro Marini. La publicación fue puesta

en circulación durante los tres primeros trimestres de 1972, cuando el CESO era dirigido por Theotonio Dos Santos y se había transformado en un espacio de producción de pensamiento crítico a nivel latinoamericano. Dejó de ser publicada tras la división de la Facultad que la albergaba en noviembre de 1972, producto de la radicalización de la reforma universitaria y el conflicto político desatado en su interior.

La revista fue creada por Ruy Mauro Marini y dirigida por Theotonio Dos Santos, su finalidad era crear un espacio de planteamientos y debates en torno a tres tópicos: capitalismo imperialista, capitalismo dependiente y transición al socialismo, desde una perspectiva teórica e internacional. Se publicaron artículos de intelectuales como Samir Amin, Ernesto Laclau, Emir Sader, Marco Aurelio García, Michael Löwy, Fernando H. Cardoso, Pablo González Casanova, Paul Sweezy, André Gunder Frank e investigadores del CESO.

Desde la Historia Intelectual, esta ponencia se propone revisar y analizar la revista *Sociedad y Desarrollo* examinando la confluencia de los científicos sociales que colaboraron en sus tres ediciones, las temáticas presentadas y objetivos. Como hipótesis, se sostiene que en la revista se observa la conformación de una red intelectual transnacional, cuyo propósito era comprender la dependencia, el imperialismo, los aparatos ideológicos y la transición al socialismo en el contexto del gobierno socialista de la Unidad Popular en Chile. Aquello se expresa en la colaboración de intelectuales como Samir Amin, Director del Instituto Africano de Desarrollo y Planificación (IDEP) y Paul Sweezy, fundador de la revista marxista *Monthly Review*, entre otros.

Es posible observar en la revista procesos de interconexión de comunidades científicas, desarrollo de conocimiento (Pita & Granados, 2017: 9) y una densidad comunicacional (Devés, 2007: 31), que expresan un ideario compartido por un grupo de intelectuales de distintas instituciones y revistas, lo que la ubicó como un soporte y difusor de ideas, traspasando fronteras intelectuales y creando un nuevo espacio de producción y circulación de pensamiento.

La circulación, entendida como un proceso de emisión y recepción de ideas desde unas regiones hacia otras (Devés, 2004: 339), amplió las discusiones acerca de las posibilidades de transformación estructural del proyecto socialista y ubicó al CESO dentro de una red intelectual que lo llevó a disputar visiones político-económicas con la CEPAL.

Así, la ampliación de la zona de influencia del CESO gracias al perfil de la revista *Sociedad y Desarrollo*, tiene relación con “los intentos de los intelectuales latinoamericanos de superar los límites espaciales de los Estados nacionales” (Pita, 2017; 48) y la definición de redes metanacionales, que en el caso latinoamericano se define por la relación entre periferia y centro (Devés, 2011; 93).

Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis que se presenta a continuación, es en clave transnacional y metanacional, en donde se examinarán los intelectuales que publicaron en la revista, las ideas circulantes y la construcción de un espacio intelectual que puso en debate posiciones políticas, sociales y económicas en el ámbito internacional, en el contexto revolucionario de los primeros años setenta.

II

La primera edición de la revista *Sociedad y Desarrollo* fue publicada en el trimestre enero-marzo de 1972, un año álgido para la Universidad de Chile y su Facultad de Ciencias Económicas, pues se enfrentaba a la radicalización de la reforma universitaria iniciada en 1968, que en el contexto del gobierno de Salvador Allende abogaba por el cogobierno, la triestamentalidad como estructura de poder y la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, que reemplazaría a la Facultad de Ciencias Económicas. No obstante, para el CESO, era un momento de máxima productividad y concreción de redes que lo situaban como uno de los centros más importantes en la escena intelectual latinoamericana.

El CESO albergó a científicos sociales chilenos y algunos que provenían de Argentina y Brasil, que en su calidad de exiliados, por la persecución sufrida por los golpes de Estados y el cierre de los espacios académicos en sus respectivos países, se ubicaron como estudiantes y académicos. En su trayectoria histórica, experimentó tres momentos, primero el de constitución de un centro que representaba la institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en la Universidad de Chile; en segundo lugar, la consolidación del grupo dependentista encabezado por Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y Orlando Caputo y su posicionamiento como centro de pensamiento crítico; y una tercera etapa, que lo ubicó dentro de la red intelectual internacional por medio de la revista *Sociedad y Desarrollo*.

El dependentismo como matriz teórica, implicó para el CESO una nueva forma de comprender los problemas sociales en América Latina y una transformación en la

formación de los futuros científicos sociales. Desde el enfoque parsoniano, que había dominado a las ciencias sociales en la etapa de profesionalización e institucionalización durante los años cincuenta y la primera mitad de la década de los sesenta, el dependentismo pasó a ocupar un lugar relevante en las instituciones de educación superior formando un nuevo tipo de científicos sociales. El objetivo de este cambio de perspectiva en las ciencias sociales, era crear marcos conceptuales latinoamericanos para comprender la realidad social, alejándose de las explicaciones eurocentristas, estadounidenses (Moyano & Lozoya, 2019) y del desarrollismo de cepalino que en los años sesenta había entrado en crisis.

De esa forma, el CESO ocupó un lugar importante en la profesionalización de las ciencias sociales y la difusión de la teoría de la dependencia en Chile y en el continente latinoamericano, dentro de la etapa de expansión académica dada por “la elasticidad de la autonomía institucional y latinoamericanización del prestigio científico (Beigel, 2013; 113).

Los intelectuales dependentistas del CESO se centraron en comprender y caracterizar el subdesarrollo del continente y la crisis del desarrollismo. Postulaban que la teoría debía estar al servicio del cambio social, que requería un científico social comprometido políticamente con su función intelectual. Aquello supuso que “no existía una tensión entre el compromiso político y la pretensión científica de la sociología y la economía, sino que se denunciaba la actuación —como espejo ideológico—, que impedía ver el condicionamiento que la cultura hegemónica imponía a la ciencia” (Moyano & Lozoya, 2019; 200).

La editorial del primer número de *Sociedad y Desarrollo*, señalaba que “en el momento actual, la actividad científica sufre un enorme desafío. La rapidez de los procesos de cambio, su originalidad y la manera sorpresiva que han adoptado, han exigido del científico una gran flexibilidad y una gran capacidad de análisis” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 3). Esta afirmación, evidencia que los intelectuales asociados a la revista observaban y querían ser parte de la implementación de las reformas estructurales que estaba llevando a cabo el gobierno de la Unidad Popular, el que se encaminaba hacia su segundo año en 1972. La reforma agraria y el desarrollo del área de producción social del Ministerio de Economía, habían expropiado el latifundio e importantes industrias, como la textil Yarur, lo cual daba cuenta de la aceleración de los cambios en el Chile del gobierno

de Salvador Allende y las transformaciones en las relaciones sociales. En este caso, el Estado impulsaba una “revolución desde arriba”, cuya intención era generar cambios desde la institucionalidad, incluyendo a los partidos políticos (Moulian, 2006; 240). Esta situación obligó a los intelectuales del CESO a seguir el ritmo del proceso para no quedar fuera de la discusión y de la propia historia, lo que explica la creación de la publicación.

En la presentación del programa de trabajo de la revista señalaban, “cómo mantener esta unidad dialéctica entre la reflexión y la práctica, es un problema permanentemente de los científicos sociales que interesa directamente a los pueblos. Pues, sea lo que sea, de los excedentes generados por el trabajo de los obreros se sacan los enormes recursos destinados a sustentar un dispendioso aparato burocrático nacional e internacional dedicado a la “investigación” y a la docencia” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 4).

La revista, desde su primer número, se definió como una publicación internacional, en el sentido de observar los problemas de Chile dentro de un marco espacial amplio. Se indica que “la experiencia chilena adquiere hoy día una significación internacional. La reflexión sobre esta experiencia no se podrá hacer en los estrechos marcos de la nación que vive directamente el proceso, cuyo contenido, lo hemos dicho, es profundamente internacional” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 5).

La configuración de la publicación, obedeció a los cambios que estaba llevando a cabo la Unidad Popular, lo cual hizo que Theotonio Dos Santos y Ruy Mauro Marini pensarán en otro espacio de difusión de ideas, más allá de los *Cuadernos del CESO*, los cuales desde 1965 hasta 1970 habían publicado monografías sobre diversos temas que iban desde la estructura de la tenencia de la tierra en Chile, la reforma educativa y la teoría de la dependencia. En el caso de *Sociedad y Desarrollo*, el objetivo era crear una revista internacional con diversos artículos, cuyos ejes temáticos fueran las reformas estructurales y sus problemas, en clave global. Es decir, el contexto que impulsaba la creación de la revista es nacional, pero su preocupación científica es internacional. Esto fue justificado en el programa inicial, el que indicaba que “sólo universalizándose, sólo identificándose con el proceso de emancipación social de la humanidad, la revolución en cada país asume un carácter realmente auténtico y propio, es decir, se hace verdaderamente revolución” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 5).

La publicación definió tres grandes problemas de interés para el desarrollo de las ciencias sociales en Chile y en América Latina: 1) precisar y calificar la naturaleza y la dinámica histórica de las tres grandes formaciones sociales de ese tiempo: el capitalismo imperialista, el capitalismo dependiente y el socialismo; 2) definir, analizar y clasificar las distintas formas de transición desde una forma social a otra y 3) crear un aparato conceptual para el estudio de las experiencias concretas que vivían Chile y América Latina. Teniendo en cuenta estos propósitos, es que en la primera edición de la revista se indicó que “un plan de trabajo tan amplio, de una urgencia social tan evidente, no podrá ser cubierto por los científicos sociales de nuestros países. Tendrá que ser enfrentado con todas las fuerzas que disponemos a nivel internacional. Por esto Sociedad y Desarrollo ha llamado a la colaboración de algunos de los mejores científicos que se conocen hoy día en las Ciencias Sociales de América Latina, África, Estados Unidos y Europa” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 6).

En función de los tres problemas antes señalados, la revista articuló sus tres números. Así el primer número está dedicado al imperialismo, dependencia y política económica de la Unidad Popular; el segundo ideología, aparatos ideológicos, lucha ideológica y problemas teóricos de la transición (al socialismo); y el tercer número a la cuestión agraria en Chile, revolución, marxismo y ciencias sociales.

Aunque el comité editorial había definido los ejes analíticos de la revista en torno a los tres problemas que estructuraban las sociedades latinoamericanas, se aprecia finalmente que el contexto político en Chile definió las temáticas de los tres números de la revista.

La revista se publicó en formato de cuadernillo de 19 centímetros de ancho por 22 centímetros de alto, tenía un valor de 520 escudos y fue coeditada por el CESO y la Editorial Prensa Latinoamericana S.A. (PLA) que pertenecía al Partido Socialista. Contaba con una comisión consultiva informada a partir del segundo número que estaba conformada por: Clodomiro Almeyda (Chile), Louis Althusser (Francia), Samir Amin (Senegal), Giovanni Arrighi (Italia), Sergio Bagú (Argentina), Lelio Basso (Italia), Charles Bettelheim (Francia), Fernando H. Cardoso (Brasil), Maurice Dobb (Inglaterra), Manuel Antonio Garretón (Chile), Pablo González Casanova (México), Samuel Lichtensztejn (Uruguay), Ernesto Mendel (Bélgica), Fernando Martínez (Cuba), Aníbal Quijano (Perú), Héctor Silva Michelena (Venezuela), Paul Sweezy (Estados Unidos), Alain Touraine (Francia), Pedro

Vuskovic (Chile). Mientras que el comité editorial estaba compuesto por Cristina Hurtado, Ruy Mauro Marini, Roberto, Pizarro y Tomás Vasconi.

III

El objetivo de la revista era comprender los alcances del capitalismo dependiente más allá de las fronteras latinoamericanas, es por ello que los artículos publicados no se enfocaron en la situación particular de un país, sino en una zona más amplia.

En el primer número, escribieron en el apartado sobre imperialismo y dependencia en América Latina Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Norberto García y Samir Amin, este último director del Instituto Africano de Desarrollo y Planificación (IDEP). Su artículo se tituló “La acumulación en escala mundial”, donde desarrolló un análisis sobre el intercambio desigual y el porvenir de las formaciones del capitalismo periférico. Siendo este artículo el postfacio de la segunda edición del libro del mismo nombre, Amin contribuyó con una mirada global sobre el problema que denunciaba la teoría de la dependencia a través de la siguiente pregunta: ¿cuáles son las razones por las que la acumulación no ha desembocado hasta ahora en las formaciones periféricas en un desarrollo de un capitalismo autónomo acabado?, un tema recurrente en los trabajos de los intelectuales dependentistas del CESO.

En términos metanacionales, el caso de la discusión del dependentismo en la revista, supuso la integración de un espacio geográfico más amplio para indagar en los problemas de desarrollo. Desde ese punto de vista, Vania Bambirra estableció una relación entre el capitalismo monopólico, la industrialización y dependencia en “Integración monopólica e industrialización: sus contradicciones”, mientras que Ruy Mauro Marini sostenía que la dependencia del continente latinoamericano surgió “al calor de la expansión comercial promovida, en el siglo XVI, por el capitalismo naciente, América Latina se desarrolla en estrecha consonancia con la dinámica del capital internacional” en el artículo titulado “Dialéctica de la Dependencia: la economía exportadora”. (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 37). Esta apreciación, era un posicionamiento espacial y teórico que buscaba comprender la situación dependiente latinoamericana y su vinculación con el centro capitalista. Para complejizar este análisis, los intelectuales recurrieron a la noción de división internacional del trabajo, para explicar el tipo de desarrollo de la región.

En sintonía con esta afirmación, Samir Amin sostiene que “la única regla que se mantiene es la desigualdad del desarrollo, y siempre desconcierta a los espíritus premonitores” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972, 116). La inclusión de la división del trabajo, amplió los límites de la red intelectual y permitió ubicar a Latinoamérica dentro del sistema mundial. Así, se conjugaba la teoría de la dependencia con las conceptualizaciones sobre la relación entre periferia y centro,

Theotonio Dos Santos, por su parte en el artículo “Las contradicciones del imperialismo contemporáneo”, indica que “el sistema económico internacional contemporáneo se caracteriza por un profundo y contradictorio proceso de integración en dos grandes bloques en conflicto. Definir el carácter de este conflicto es esencial para la comprensión de ese sistema” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972: 10). La apuesta de la publicación a inicios de 1972, era aportar a la comprensión del sistema capitalista internacional y desde allí establecer un diagnóstico de la situación para América Latina y la zona periférica. En ese sentido, la revista *Sociedad y Desarrollo*, supuso un ejercicio teórico-empírico respecto de la situación económica y política del continente, lo cual definió dos líneas de análisis en la publicación, por una parte las relaciones de dependencia y por otra, la transición al socialismo que estaba experimentando Chile con el gobierno de la Unidad Popular. Ambas líneas eran estudiadas en clave metanacional, es decir, estableciendo al continente y sus relaciones con el capitalismo mundial como una región, más allá de sus Estados nacionales.

Respecto a la ideología, en el número uno Tomás Vasconi y Marco Aurelio García, establecieron en su artículo “El desarrollo de las ideologías dominantes en América Latina. Perspectivas teóricas y metodologías”, que daba cuenta de la producción teórica que se desmarcaba del marxismo dogmático, tras la crisis del stalinismo. Su interés era promover, un marco interpretativo propio del continente, en línea con el triunfo de la Revolución Cubana. Los autores señalaron que “una nueva generación de marxistas se volcó hacia un esfuerzo por lograr una comprensión de lo que ocurre en el continente: naturaleza de las formaciones sociales, relaciones con el sistema imperialista mundial, estructura de clases, carácter del Estado, etc.” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 98). No obstante, indican que la ideología fue un ámbito poco desarrollado y se encontraba dominado por categorías del campo ideológico de la burguesía. Esto requería de la definición de conceptos propios, que

les permitieran comprender la realidad de América Latina. A raíz de ello, se incorporaron conceptos como imperialismo, neocolonialismo cultural, dominación externa y alienación.

En el segundo apartado de la primera edición de la revista, los artículos se concentraban en la experiencia de la vía chilena al socialismo. Sergio Ramos publicó el artículo titulado “La situación de transición: característica de la coyuntura chilena”. Por su parte, Pío García publicó “La política económica del gobierno popular”, cuyo propósito era discutir la especificidad del caso chileno en lo económico. Cabe destacar que el autor señala que “el presente trabajo reúne algunas notas preparadas para el compañero Pedro Vuskovic, Ministro de Economía del Gobierno Popular, en ocasión de diversas intervenciones públicas que le correspondió efectuar y en las que se recogió parte de estas consideraciones” (Sociedad y Desarrollo, N°1, 1972; 147).

Lo anterior manifiesta el vínculo del CESO con el gobierno de Salvador Allende, pero también da cuenta de la función intelectual que desempeñaron quienes aportaron con la revista. En términos de definición, los intelectuales en esta publicación pusieron en discusión sus ideas sobre política y economía durante el gobierno socialista, influyendo en la toma de decisiones, lo que evidencia su compromiso político con la Unidad Popular. De ese modo, revistas como *Sociedad y desarrollo* “sirven como termómetro para medir la creación y transformación de redes” (Pita, 2017; 49), teniendo en cuenta el contexto de enunciación y los intelectuales que se reunieron en torno a las publicaciones.

En la segunda edición, los artículos publicados del primer apartado tenían como objetivo poner en discusión su postura sobre ideología y los aparatos ideológicos, sin puntualizar en espacios geográficos. Se presentaron títulos como el de Tomás Vasconi, “Contra la escuela (Borradores para una crítica marxista de la educación)”, en el que explora en la relación entre movilidad social y democratización, estableciendo que la escuela “no cumple eficazmente el papel “promocional” que “la sociedad” le asignado” (Sociedad y Desarrollo, N°2, 1972, 5), Marco Aurelio García publicó “Aparatos ideológicos del Estado: transición y revolución”, Michael Löwy “Objetividad y punto de vista de clases en las ciencias sociales”, Guillermo Labarca “Para un debate sobre la planificación de los recursos humanos” y Fernando Henrique Cardoso “¿Althusserianismo o marxismo? A propósito del concepto de clases de Poulantzas”.

En el segundo apartado, se discutió sobre los problemas teóricos de la transición al socialismo, Pablo González Casanova contribuyó con el artículo titulado “Sistemas históricos”, Samir Amin “El cuadro teórico de la problemática de la transición” y Paul Sweezy, director de la revista estadounidense marxista *Montley Review*, “Transformación sociocultural de los países en desarrollo”.

Con una línea editorial antiimperialista, *Montley Review* fue un espacio de difusión de la intelectualidad de izquierda durante la Guerra Fría, que como vemos en este caso, se puso en contacto con otros espacios intelectuales afines, en una red de colaboración dinámica. En clave metanacional, la preocupación de Sweezy en el artículo era presentar un análisis sobre los países subdesarrollados sometidos por los países capitalistas. Esta postura, implica un punto de convergencia entre el CESO y *Montley Review*, desde un punto de vista periférico, considerando que la revista se ubica en centro industrial-capitalista.

Lo anterior supone que *Sociedad y Desarrollo* fue parte de un circuito académico periférico, que reunió intelectuales que estaban pensando los problemas de desarrollo de los países dependientes (Beigel, 2013). Sin embargo, ese circuito tiene la particularidad de conectar no sólo espacios académicos, sino también instituciones y revistas como el INDEP y *Montley Review* que permiten hablar de la conformación de una red metanacional.

En la tercera y última edición de la revista, el primer apartado estaba dedicado a la cuestión agraria en Chile, en el contexto de la promulgación de la reforma agraria, allí se publicó el artículo de Cristóbal Key y Peter Winn “La reforma agraria en el gobierno de la Unidad Popular”, evidenciando el interés de intelectuales no latinoamericanos, como es el caso de Winn, por la situación chilena. En el apartado sobre revolución, marxismo y ciencias sociales, el problema nuevamente se sitúa en un espacio geográfico más amplio, otorgando a la teoría un lugar importante. José Luis Méndez contribuyó con el artículo “El poder negro y las ciencias sociales norteamericanas”, el que describía “la situación marginal del negro en los Estados Unidos como una variante moderna del viejo problema de las sucesiones étnicas, sometido, en consecuencia, a las leyes generales del proceso social de Norteamérica” (*Sociedad y Desarrollo*, 1972, N°3; 173). Se observa una preocupación por problemas sociales étnico-racial situados en otros lugares como Estados Unidos, pero que comparten una raíz en común con la situación latinoamericana,

destacando el papel de las ciencias sociales, especialmente de la sociología para explicar estas problemáticas.

La perspectiva transnacional y metanacional, en el caso de la revista, respondió a una preocupación marcada por un contexto de desarrollo de pensamiento periférico, pero también la emergencia de múltiples identidades sociales, que desde el sometimiento y la dependencia alzaron su voz. Por lo tanto, *Sociedad y Desarrollo*, visualizó una serie de problemáticas en torno a lo económicos y social, dibujando un panorama intelectual mucho más complejo en cuanto a actores, posturas teóricas y políticas.

En el apartado Debate, se publicó el trabajo de André Gunder Frank “La dependencia ha muerto, viva la dependencia y la lucha de clases”, un trabajo fundamental para la teoría de la dependencia. El economista alemán, señalaba que la teoría de la dependencia en América Latina “fue la respuesta a las cambiantes condiciones y oportunidades políticas que se habían dado, por razones históricas, en especial en esta región del mundo o en determinadas partes de la misma, por la crisis del capitalismo mundial durante las décadas del 30 y 40” (*Sociedad y Desarrollo*, N°3, 1972; 218). En su artículo destacó que el desarrollismo y el dependentismo cepalino tuvieron oposición entre los monetaristas y un grupo de jóvenes científicos sociales que cuestionaban el conservadurismo de esas posiciones. Estos jóvenes, serían los asociados al CESO, los que se aventuraron al desarrollo de una teoría de la dependencia revolucionaria, en el sentido estratégico, lo que implicó el distanciamiento con el pensamiento de la CEPAL, pero también con los partidos comunistas del continente, lo que llamaba la atención de Gunder Frank. El autor indica que el grupo encabezado por Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Fernando Henrique Cardoso, entre otros, “rechazó el dualismo nacional e internacional, reemplazándolo por el análisis del sistema de relaciones imperialistas y de la participación activa, consciente y voluntaria de América Latina en el plan económico y político nacional en el sistema imperialista bajo el liderazgo burgués” (*sociedad y Desarrollo*, N°3, 1972; 219).

Lo anterior señala la configuración de un ideario que indagaba en un espacio concreto y simbólico definido por el lugar de América Latina en el sistema mundo, lo cual requirió la creación de nuevas corrientes de pensamiento, que nutrieron los programas políticos de corte revolucionario en el continente.

Los tres números de *Sociedad y Desarrollo*, establecieron preocupaciones y postulados sobre la dependencia latinoamericana al capitalismo mundial, la situación política y social del gobierno de la Unidad Popular y la creación de un marco de entendimiento conceptual propio para los países subdesarrollados. Si bien no señalaron los conceptos de periferia y centro, la revista intentó construir una red intelectual que se posicionaba en instituciones y publicaciones que argumentaban contra el imperialismo, la dependencia y el subdesarrollo, dentro de lo que actualmente se conoce como sistema mundo. Así, en términos transnacionales y metanacionales, en la revista *Sociedad y Desarrollo* se reunieron intelectuales de diversas nacionalidades, para establecer puntos críticos respecto de la realidad, en el sentido de proponer ideas y categorías para comprender a América Latina como un espacio dependiente, dentro de un espacio mayor.

Haciendo uso del concepto de fronteras simbólicas de Alexandra Pita, se observa en la publicación, el intento de conformar una red intelectual, la cual está marcada por el contexto del gobierno de la Unidad Popular y el proyecto de la transición al socialismo vía institucional, pero que, desde el CESO, era visto como la posibilidad de discutir el carácter y alcance de este proyecto en el plano internacional. Aquello da cuenta de una visión marcada por la ruptura del dualismo nacional/internacional, como lo indicaba André Gunder Frank y de la visión de un espacio mucho más amplio para el trabajo intelectual, donde la circulación de las ideas entre regiones posibilitó la convergencia de un pensamiento dependentista, cuyo propósito era incentivar estrategias políticas para el cambio social, actuando el CESO como un articulador de la red.

Los temas presentados en los tres números y los intelectuales que publicaron en la revista, no hacían presagiar su corta existencia. No obstante, las tensiones por la reforma universitaria al interior de la Facultad de Ciencias Económicas, provocaron que el CESO no continuara con la publicación de *Sociedad y Desarrollo*. El conflicto provocó la división de la Facultad en noviembre de 1972, creándose la Facultad de Economía Política, que adhirió al proyecto del gobierno de Salvador Allende y en su interior albergó al CESO. Como contraparte, la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativa reunió a la oposición y siguió funcionando tras el golpe de Estado de septiembre de 1973 y la intervención de la Universidad de Chile, que cerró la Facultad de Economía Política y obligó al exilio a los académicos del CESO.

Anexo:

A continuación se presentan los artículos publicados en los tres números de la revista *Sociedad y Desarrollo*.

Sociedad y Desarrollo N°1 enero-marzo 1972

Imperialismo y dependencia en América Latina	
Theotónio Dos Santos	Contradicciones del imperialismo contemporáneo
Ruy Mauro Marini	Dialéctica de la dependencia: la economía exportadora
Vania Bambirra	Integración monopólica mundial e industrialización: sus contradicciones
Norberto García	Dependencia tecnológica, aproximación al tema
Tomás Vasconi –	Las ideologías dominantes en América Latina
Marco Aurelio García	
Samir Amin	La acumulación a escala mundial
Debate	
Sergio Ramos	La situación de transición: características de la coyuntura
Pío García	La política económica del gobierno popular: consideraciones políticas
Crítica	
José Valenzuela	a. Emmanuel y el intercambio desigual
Ernesto Laclau	Feudalismo y capitalismo en América Latina
Emir Sader	Fascismo: de la excepción a la regla

Sociedad y Desarrollo N°2 abril-junio 1972

Ideología, aparatos ideológicos y lucha ideológica	
Tomás Vasconi	Contra la escuela (Borradores para una crítica marxista de la educación)
Marco Aurelio García	Aparatos ideológicos de Estado: transición y revolución
Michael Löwy	Objetividad y punto de vista de clase en las ciencias sociales
Guillermo Labarca	Para un debate sobre planificación de recursos humanos
Agustín Cueva	Ciencia de la literatura e ideología de clase en A. Latina
Fernando H. Cardoso	¿Althusserianismo o marxismo? A propósito del concepto de clases de Poulantzas
Problemas teóricos de la transición	
Pablo González Casanova	Sistemas históricos
Samir Amin	El cuadro teórico de la problemática de la transición
Paul Sweezy	Transformación socio-cultural de los países en desarrollo
Investigaciones	
José Bengoa	Conciencia campesina y cambio social
Crítica	
Ruy Mauro Marini	Reforma y revolución: una crítica a Lelio Basso
José Valenzuela Feijóo	Notas sobre la economía china

Fanny Contreras	La educación en el período de transición
Sociedad y Desarrollo N°3 julio-septiembre 1972	
La cuestión agraria en Chile	
Cristóbal Kay – Peter Winn	La reforma agraria en el gobierno de la UP
Silvia Hernández	El desarrollo capitalista del campo chileno
José Bengoa	Movilización campesina: análisis y perspectivas
Sergio Gómez	El rol del sector agrícola y la estructura de clases en Chile
David Lehman	La agricultura y el período de transición
Revolución, marxismo y ciencias sociales	
Ruy Mauro Marini	Razón y sin razón de la sociología marxista
Theotonio Dos Santos	La lucha legal y la estrategia revolucionaria de lamas según Engels
José Luis Méndez	El poder negro en las ciencias sociales
Carlos Tablada	Marxismo y socialdemocracia
Debate	
André Gunder Frank	La dependencia ha muerto, viva la dependencia y la lucha de clases
Crítica	
Marie-Noëlle Thibault	Elementos para la crítica del reformismo en la escuela

Bibliografía

Sociedad y Desarrollo N°1

Sociedad y Desarrollo N°2

Sociedad y Desarrollo N°3

Beigel, F. (2013). “Centros y periferias en la circulación del conocimiento”. *Nueva Sociedad*, N°245, mayo-junio.

Devés, E. (2017). *Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa global*. Santiago: Ariadna Ediciones.

Devés, E. (2011). “Las redes de la intelectualidad periférica entre 1920 y 1940: Intento de una cartografía y de un planteamiento teórico”. *Cuadernos del CILHA*. Vol. 12, N° 14 (Universidad Nacional de Cuyo). Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181721529005>

Devés, E. (2007) *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile.

Devés, E. (2004). “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”. *Historia*. N°37. Vol. II, julio-diciembre. Recuperado de

<http://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/1241/1055>

Moulian, T. (2006). *Fractura. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago: LOM.

Moyano, C. & Lozoya, I. (2019). “Intelectuales de izquierda en Chile” ¿de la politización a la tecnocracia? Debates sobre la función política y el ser del intelectual entre 1960 y 1990”. *Signos históricos*. Vol. XXI, Núm. 41, enero-junio, pp. 192-229.

Pita, A. & A. Granados (2017). Dossier: “Redes intelectuales transnacionales: teoría, metodología e historiografía”. *Historia y Espacio*. (Universidad del Valle). Vol.13, Núm. 49. Recuperado de

http://www.huma.unca.edu.ar/images/documentos/secretarias/postgrado_e_investigacion/di-reccion_de_publicaciones/RES.%20C.D.F.H.%20029%20Anexo%20II%20Normas%20de%20edicion.pdf

Pita, A. (2017). “Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta”. *Historia y Espacio*. (Universidad del Valle). Vol.13, Núm. 49. Recuperado de

http://www.huma.unca.edu.ar/images/documentos/secretarias/postgrado_e_investigacion/di-reccion_de_publicaciones/RES.%20C.D.F.H.%20029%20Anexo%20II%20Normas%20de%20edicion.pdf